

lo cultiva y difunde. Además, para estudiar una época hay que acudir a la vida de los que en ella descollaron, y desde este punto de vista presta singular servicio el bien escrito libro de Adrián de Loyarte.

(De *La Lectura*.)

J. BÉNDER

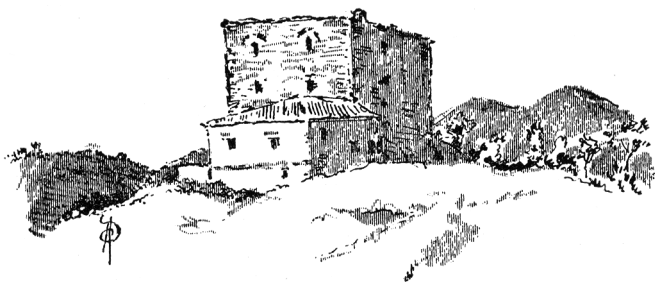
*
* *

FIGURAS EUSKARAS

D. ADRIÁN DE LOYARTE

El fecundo y consecuente escritor D. Adrián de Loyarte, contribuye gallardamente al enriquecimiento de la bibliografía vasca.

Si los escritores nacidos en nuestro solar, le imitaran en su patrió-



OÑATE.—Castillo de los Condes.

tica y noble labor, florecería bien pronto vigorosa y robusta la literatura vasca. Pero, desgraciadamente, muchos de nuestros escritores desconocen el alma del país; porque su mentalidad está formada en corrientes extrañas.

Tan evidente es esto, que hoy no pasan de media docena los verdaderos escritores vascófilos que podríamos citar.

Por eso Loyarte despierta en nosotros la más profunda simpatía. Empezó escribiendo artículos de costumbres, saturados en un ambiente puro y de un realismo que encanta. Pronto siguió con su primer tomo de «Pinceladas de Vasconia» y en seguida con el segundo, continuando con «Lourdes» (impresiones de viaje), que se agotó; «Los últimos momentos de D. Sabino de Arana y Goiri», que alcanzó idéntico éxito; y, animado por tan merecido resultado, no tardó en dar a luz

su nueva obra «Ideas de nuestro tiempo», en la que estudia cuestiones doctrinales de gran trascendencia, mereciendo juicios muy laudatorios de la prensa.

Y estos días hemos sido gratamente impresionados al recibir el primer tomo de un hermoso volumen que lleva por título «Donostiaras del siglo XIX», esmeradamente ilustrado con buen número de retratos. Constituye dicha obra estudios biográficos de hombres eminentes, que en el transcurso de largos años dieron a las futuras generaciones ejemplos dignos de imitar.

Es fácil suponer la labor que representan los estudios de esa índole y los sacrificios que a su autor han debido costarle. No obstante, la laudable labor que ha emprendido, piensa continuarla afanosamente en tomos sucesivos.

Colabora además en los principales periódicos de nuestro país y en otros de la península, tratando siempre asuntos de la tierra de nuestros ensueños; pues como dijo acertadamente nuestro ilustre Campión: «el alma de Loyarte es patriota y profundamente euskara, al igual de su sensibilidad y de su imaginación».

Espíritus animosos y enamorados del país, como es Loyarte, que precinden de pequeñeces y prejuicios y olvidan los beneficios o déficit de librería, son los que reconstruirán con la pluma nuestro glorioso pasado. Entre esos patriotas encargados de la formación de tan trascendental obra, figura hoy en primera línea el autor de «Pinceladas de Vasconia», cuya fecunda labor dará benéficos frutos, que deberemos agradecer todos los hermanos de raza.

U.

(De *La Baskonia*.)

*
* * *

Estos son los artículos críticos que referentes a la notable obra de Loyarte han llegado a nuestras manos; sabemos que se han escrito más en diferentes periódicos, pero, como decimos al principio, no nos ha sido posible recogerlos. Por esa razón damos fin al asunto reproduciendo los siguientes briosos párrafos del director de *La Baskonia*, que, aunque escritos en carta particular dirigida al autor homenajeado, son dignos de la publicidad por el acendrado patriotismo que palpitan en sus líneas;